

MI EXPERIENCIA EN COPENHAGUEN



Después de decidir que Copenhague sería el lugar para vivir mi intercambio semestral, no estaba segura a lo que me enfrentaría, sabía muy poco sobre la ciudad, sus barrios su comida e incluso el idioma. En realidad, lo único que sabía era que es una de las ciudades más caras del mundo, que es muy ecologista, los ciudadanos se transportan en bicicleta y tenía que comprar un muy buen abrigo para soportar el clima en el invierno.

Inicié mis trámites, obtuve la carta de aceptación, mi visa fue aceptada, mi pasaporte estaba más que listo y mi vuelo hacia Copenhague ya estaba reservado. Eran increíbles mis nervios, un mundo nuevo, totalmente desconocido y yo iniciando una nueva etapa con este viaje.

Después de 14 horas, llegué a mi destino y una chica que trabaja en la Universidad de Copenhague fue mi primer contacto. Al ver mi nombre en su cartel me emocioné, la abrase y tomamos el metro para conocer mi nuevo hogar. Comencé a hablar inglés con ella, era difícil al principio, me di cuenta que todas las personas, al menos en la ciudad de Copenhague hablan perfectamente inglés.

Me hospedaba en una residencia de la universidad para estudiantes, la mayoría de ellos del extranjero y es un espacio muy relajado de cenas, fiestas, compañía, reuniones, noches de películas y salidas de visita por la ciudad, y lo mejor de todo es que como cada estudiante comparte una cultura diferente, normalmente siempre existía el respeto y la paciencia. Es muy emocionante poder conversar con personas de mi edad de todas partes del mundo.



Caminar por las calles de Copenhague me llenó de emoción, su hermosa arquitectura y forma de vida me transmitía tranquilidad, seguridad y emoción al ver a todas esas personas montando su bicicleta, para ir al trabajo o incluso a una fiesta con vestido de noche. Esta es una de las mejores experiencias, volver a mi infancia y andar en bicicleta por todas las calles y callejones de Copenhague, de día de noche, para ir a la

escuela incluso en días de lluvia era muy emocionante, claro, tenía que vestir ropa impermeable y guantes porque la temperatura decrece y sobre todo en los meses de noviembre a enero más o menos.

A cerca de los daneses, son personas respetuosas que normalmente se preocupan por su salud, su físico y se preparan muy bien en sus estudios. No son muy abiertos a llegar a hablarte para



preguntarte de dónde eres, pero cuando los conoces más, te das cuenta que tienen mucho carisma y puedes entablar una buena conversación con ellos.

Por el otro lado, mi única mala experiencia fue lamentablemente con mi doctora. No estoy muy segura si así sea el trato hacia el paciente en Copenhague, pero no se compara con la amabilidad que recibimos con los doctores de México. La doctora fue muy cortante y no atendió mis preocupaciones principales ni solucionó mis problemas de salud, lo que la verdad me desanimó mucho porque esperaba recibir mejor atención, así que tuve que investigar sola por mi cuenta y preguntar a mis profesores algún consejo para mejorar mi situación. Pero bueno supongo que no deben ser así todos los médicos, también esas cosas pasan en todo el mundo.

La primera semana de clases fue un poco difícil, ya que es complicado adaptarse a la forma de estudio, horarios y nuevas tareas y exámenes en los primeros días. Sin embargo después de esa semana ya todo era muy agradable. Claro, no hay que bajar el ritmo porque eso sí, los profesores te harán estudiar mucho.

La Universidad de Copenhague cuenta con edificios muy modernos, aulas con tecnología, cafeterías con comida y café pero sobre todo las bibliotecas fue mi verdadera impresión. Una vez que entré a visitar alguna de sus bibliotecas de los departamentos tenía muchas más ganas de estudiar cada día más.

Además de todo, la Universidad te ofrece formar parte de alguno de sus deportes y yo me di la oportunidad de inscribirme a gimnasia. Lo disfruté muchísimo sus instalaciones eran increíbles y su equipo dedicado especialmente para su practicar me dio la oportunidad de experimentar un nuevo deporte y sobre todo porque era algo que personalmente tenía muchas ganas de experimentar y entrenar mi cuerpo para este deporte.

La verdad si, Copenhague es una ciudad muy cara sin embargo, es una excelente ciudad para estudiantes, hay muchos lugares para visitar, para conocer, para ir a una fiesta, para tomar el café. Copenhague tiene muchos eventos, festejan con mucha alegría todos los buenos acontecimientos y fiestas tradicionales. Tiene mucha cultura, barrios diferentes, espacios verdes, su es arquitectura magnifica y tiene toda para que nunca te aburras y para que crezcas como persona, profesionista y estudiante, deportista y todo lo que quieras lograr.

Copenhagen was one of my best experiences of my bachelor studies and of my life. I grew as a student and person and now I feel prepared for what is coming in my return to Mexico. I really enjoyed everything, it was amazing. I will not forget this experience I really want to thank all my parents support, without them I couldn't had live in such a great city and I am grateful to them for being in the best and worst moments. Also I appreciate my teachers support from the University of Guanajuato in Mexico who helped me in during my thesis procedure.

I wouldn't change this opportunity for anything else. If you have the chance to go to Copenhagen, don't think it twice, do it, you will really enjoy it and learn a lot from it. Take advantage of what the University of Copenhagen has to offer you and live one of your best experiences ever.

Thank you.